

BOLETIN OFICIAL

de Mallorca.

NÚMERO

18

ANUNCIOS DE REAL SERVICIO.

La Real academia de medicina y cirugía seguirá vacunando gratis á las 12 del dia de mañana juéves en el edificio de la Real universidad; advirtiéndole que los que se presenten al efecto deberán llevar una papeleta que espresen el nombre y apellido del niño que se vacunare, el de sus padres y el número de casa, manzana y parroquia en donde vivan.—Mateo Castellá secretario.

AGRICULTURA.

DE LA ALTERNATIVA DE LAS COSECHAS EN GENERAL.

Entre los muchos puntos ó materias que creemos deber tratar en utilidad de los labradores, es uno el de la *sucesion ó alternativa de cosechas*. El exámen de las plantas que convienen á cada especie de tierra, es una de las cosas que mas contribuye á los adelantamientos de la Agricultura. Todos los geopónicos han creído tan necesario el estudio de esta operacion, que desde la mas remota antigüedad han escrito sobre ella, y la han puesto en práctica

con arreglo á sus ideas, y demas circunstancias de cada pais. Observaron estos primeros labradores que las tierras daban cosechas y productos mayores y mejores cuando no se seguia la de una misma especie de plantas en una misma tierra. Tambien notaron que segun era la naturaleza del terreno, unas cosechas se daban mejor que otras. Con estas observaciones, y precisados á tener que limitarse al cultivo de una sola especie de plantas, creyeron que despues de algunas cosechas, era necesario dejar el campo en reposo, con el fin de que con el tiempo recogiese los jugos propios para los vegetales. No ignoraban que en las huertas y jardines, en donde se muda con frecuencia de productos, no se necesitaba dejar descansar la tierra: pero el simple labrador obligado á reducirse á cultivar cosechas de una sola especie, no podia menos de admitir el descanso, á pesar de que abo- naba mas respectivamente.

Despues de algunos siglos la esperiencia les hizo ver que haciendo alternar las cosechas, segun convenia al terreno, se aumentaban sus productos y utilidad; y siguieron con esta práctica. Esto lo vemos comprobado con lo que dice Plinio en su libro 18 de su Historia Natural. Si la tierra era de la que llaman *tenera ó pulla, ó putre solum*, la cultivaban de esta manera: primero sembraban *cebada*, despues *mijo*, luego *nabos*; y en seguida volvia la *cebada ó trigo*. Tambien habló de otra alternativa con *barbecho* en los cuatro meses de invierno, lo que Virgilio manifestó en estos dos versos

Mutatis quoque requiescunt fructibus arvas

Nec nulla interea est innaratæ gratia terræ:

que equivale á decir: vuestros campos descansan igualmente aunque mudeis de frutos, y asi no teneis que pagar la renta de una tierra holgazana ó que no produjo nada: y el historiador *Tácito* ha dicho tambien *Arva per annos mutant, sed superest æger* mudan cada año de heredad teniendo campos demas.

El fundamento ó la razon principal que obliga á todo labrador á seguir una alternativa de cosechas, es el que siendo el fin de todo propietario sacar el mayor producto posible del capital que emplea, lo que no conseguirá de modo

alguno sino hace que sus heredades le den el mayor número de cosechas, le es preciso trabajar para que se multipliquen. No hay duda que para obligar á una tierra á que produzca toda clase de cosechas se necesitan trabajos, gastos y abonos repetidos; pero la ciencia del buen Labrador no consiste solamente en esto, pues cuando los productos no recompensan sobradamente los afanes y gastos del Labrador, es una prueba que el sistema que sigue no es bueno. Dudar por un momento de lo utilísimo que debe ser seguir una alternativa de cosechas en todo pais y clase de tierra, es una temeridad. El que no esté admitida en algunos paises, no es una razon para creerlo inútil, pues unas veces dimana de no querer dejar la rutina de sus mayores, otras por aversion á toda novedad; y lo mas cierto por ignorar los sólidos principios en que estriban: el que quiera en el dia convencerse con la práctica de la alternativa de cosechas, corra parte de la Francia, Alemania, Rusia, Inglaterra é Italia, y tambien algunas provincias de España.

Para que cada uno entable la alternativa de cosechas que mas le convenga, es indispensable tener presente las reglas, observando como influye cada una en su buen éxito. Aunque pudiéramos reunir una multitud de reglas y preceptos, nos limitaremos á indicar solo las que deban tenerse presentes con relacion á las tierras y demas circunstancias anexas á las plantas, y á la parte práctica y económica de nuestro suelo.

Primero. Se debe tener presente el clima y la naturaleza de las tierras que se labran: segundo, que todas las plantas esquilman las tierras: tercero, que las de diferente especie no esquilman de un mismo modo ni en igual cantidad: cuarto, que todas devuelven á la tierra abonos, pero no en igual cantidad ni de una misma calidad: quinto, que las mismas plantas ensucian el terreno, pero no de un mismo modo ni en igual grado: sexto, que las raices de unas son fibrosas, finas y pequeñas; de otras, leñosas, fuertes y mayores; y de algunas, uniformes, nabosas y carnosas: que las ojas de unas son anchas, carnosas y tiernas, y de otras largas, delgadas, angostas y fuertes. Tambien debe tenerse presente la riqueza ó pobreza del pais, y sus usos y cos-

tumbres; y finalmente la distancia de los talleres, fábricas y mercados.

Las plantas se aumentan por las raíces y por lo que absorben por los poros de sus hojas y de toda su superficie exterior. Hay unas que necesitan que sus raíces estén constantemente en el agua; otras se complacen en las tierras áridas, pero las mas prosperan solo en los mejores terrenos y en los mas abundantes de abono. Las plantas cereales y gramíneas no absorben muchos principios del aire atmosférico, porque tienen sus tallos delgados, fibrosos y angostos, y sus hojas son tambien lisas y angostas, pero toman mas alimento de la tierra por sus raíces, y no restauran los jugos que consumieron. Sucede lo contrario con las que extraen de la atmósfera el ácido carbónico y el oxígeno, y chupan de la tierra las demas sustancias. Si estas hojas se cortan verdes y se meten en la tierra, le dan mas jugos que los que consumieron; y de esta especie son casi todas las que sirven para forrage.

Hay otras que esquilman menos el terreno que las cereales, sin embargo de que las destinemos para semilla, como sucede con la familia de las leguminosas. Estas ocupan un medio entre las dos especies de plantas de que antes hemos hablado. Sus raíces benefician el terreno; sus hojas anchas y sus tallos flojos, gruesos y esponjosos absorben fácilmente el aire y el agua. Como estas partes conservan por mucho tiempo los jugos de que estan impregnadas, los devuelven cuando se las entierra antes de su madurez. En este último caso queda el campo dispuesto á recibir y alimentar una buena cosecha de cereales.

Las habas producen este efecto en grado superior, y las arvejas y los guisantes en el ínfimo. Las plantas cortadas verdes y antes que florezcan, cualquiera que sea su naturaleza, esquilman poco, y hasta esta época han tomado en la tierra, en el agua y en la atmósfera los alimentos; por lo cual cargados los tallos y raíces de jugos con las demas partes que quedan en la tierra, le devuelven todo lo que habian extraído de ella.

(Se continuará.)

PALMA: imprenta de GUASP, calle de Morey, año 1835.